



E

EDITORIAL

Editorial

En estos primeros años del siglo XXI, la arquitectura muestra un panorama bastante impreciso. Hoy no existen tratados que determinen la formación y el posterior ejercicio de los arquitectos, no hay manifiestos que guíen sus caminos, no hay movimientos institucionalizados que definan un modo de operar, ni estéticas consensuadas que conduzcan un desarrollo colectivo de la disciplina y la profesión. Las verdades y los dogmas que por mucho tiempo estructuraron un cuerpo de producción arquitectónica quedaron atrás. Ello, que para algunos constituye un momento fértil para la arquitectura que implica desarrollos autónomos y libres de ataduras en el más amplio de los sentidos, es para otros la manifestación de una profunda crisis disciplinar y profesional, de un tiempo difuso e individualista.

Ese contexto de incertidumbres se ha visto acompañado por una explosión creciente de diversos medios esencialmente digitales que destacan sin mayor filtro lo que podríamos definir como un innumerable cúmulo de postales sobre la producción arquitectónica actual, alertándonos de lo que ocurre prácticamente en cualquier punto del planeta. En estas circunstancias, es en extremo relevante para una publicación como ésta preguntarse, explorar y distinguir ideas y obras arquitectónicas que tengan una postura crítica sobre los problemas contemporáneos del habitar y el lugar donde ellos ocurren.

Este número de *Materia Arquitectura*, que inaugura una serie dedicada a indagar asuntos propios de nuestro pensar y hacer que van más allá de modas temporales, pone el foco en la reflexión y el debate acerca de un tema fundamental: el proyecto. Los temas que continuarán esta serie de asuntos básicos e imperecederos son forma, representación y patrimonio, entre otros.

Daniel Opazo, editor invitado de esta entrega, propone con mirada amplia una revisión diversa de la idea del proyecto. Su singular y cuestionadora selección de artículos aborda el asunto no solo desde la disciplina, sino también en su relación directa con sus contextos culturales, sociales, económicos y políticos. Aquí el punto de partida es el proyecto como búsqueda, desde el lugar del arquitecto, de un compromiso crítico o del establecimiento de un problema intelectual que va más allá de sus trabajos particulares.

El cuerpo de pensamiento que constituye este número es una potente provocación que nos conduce inevitablemente desde el proyecto a la cuestión sobre el rol y el lugar que actualmente ocupamos los arquitectos en el proceso de producción de espacio, un punto de partida que necesitamos establecer para ojalá luego intentar definir con meridiana claridad nuevos caminos colectivos para nuestro hacer.

Mario Marchant
Director *Materia Arquitectura*

During these early years of the 21st century, architecture has shown a fairly inaccurate picture. Nowadays, there are no treaties determining the training and subsequent practice of architects; there are no manifiestos to guide their ground, there are no institutionalized movements to define a way of operating, nor agreed aesthetics leading to a collective development of the discipline and the profession. The truths and dogmas that for a long time structured a body of architectural production were left behind. This situation that for some constitutes a fertile moment for architecture, implying developments that are autonomous and free from ties in the widest sense, is for others the manifestation of a deep disciplinary and professional crisis at a diffuse and individualistic time.

That context of uncertainties has been accompanied by an increasing explosion of various essentially digital media, which enhance without much filtering what we could define as an uncountable pile of postcards on current architectural production, warning us about what is happening practically anywhere in the planet. In these circumstances, it is extremely relevant for a publication like this to question, explore and distinguish ideas and architectural works which have a critical position on contemporary living issues and the place where those take place.

*This issue of *Materia Arquitectura*, which launches the beginning of a series dedicated to investigate characteristic matters of our thinking and doing and which go beyond temporary fashions, focuses on reflexion and debate about a fundamental topic: the project. The topics that will continue this series of basic and everlasting themes are: form, representation and patrimony, among others.*

Daniel Opazo, guest editor of this issue, proposes a different revision of the idea of the project with a wide view. His particular and questioning selection of articles deals with the topic not only from the discipline, but also from its direct relationship with its cultural, social, economic and political contexts. The starting point here is the project as a search, from the place of the architect, of a critical commitment or of the establishment of an intellectual problem that goes beyond the architect's individual works.

The body of thought that constitutes this issue is a powerful provocation that leads us inevitably from the project to the question of the place and the role we, as architects, really play in the process of space production. A starting point that we need to establish to then, hopefully, try to reach crystal clear definitions of new collective ways for our work.

Mario Marchant
Director *Materia Arquitectura*